

La Carta a la iglesia de Pergamo

Hemos estado estudiando en nuestro seminario de panorama escatológico, el mensaje a las 7 iglesias. Siempre que nos acercamos al estudio de las 7 cartas a las iglesias en el apocalipsis, debemos recordar que cada una de estas cartas tiene una;

1. Aplicación y mensaje directo para la iglesia a la cual fue escrito.
2. Aplicación y mensaje para cualquier congregación en el mundo.
3. Aplicación y mensaje a nivel personal y
4. Aplicación y mensaje para la iglesia a través de los tiempos.



Es de suma importancia tener claro estos 4 puntos para poder aprovechar al máximo el mensaje que El Señor quiere transmitirnos hoy en día. Como vimos en los temas pasados, la carta a la primera iglesia, “Éfeso”, fue una carta directa para esa iglesia, así también representaba a la época de la iglesia apostólica del 31 d.C. al 100

d.c, así también es para creyentes y congregaciones. La carta para la segunda iglesia, “Esmirna”, era un mensaje directo para la iglesia de aquel tiempo, representaba a la iglesia pura bajo persecución del 100 d.C. al 313 d.C, así también es un mensaje para creyentes y congregaciones.

Ahora nos toca estudiar a la tercera iglesia profética del Apocalipsis con el nombre de **Pérgamo**. Estaba ubicada a 48 kilómetros al norte de la ciudad de Esmirna. Pérgamo significa “**elevación**” o “**altura**” ya que estaba construida sobre una colina. Esta ciudad era la más grande de la zona y llegó a ser la capital de la provincia romana de Asia Menor y un importante centro cultural. Albergaba una biblioteca con 200 mil libros. Los “pergaminos” tenían su origen en Pérgamo. La etapa histórica de esta Iglesia comenzó en el año 313 d.C. cuando la persecución había terminado gracias al edicto de Constantino. Es por eso que al inicio de la descripción de la iglesia de “**Pérgamo**”, nos recuerda la persecución de la época anterior (Esmirna) con las palabras en

tiempo pasado “... y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros...” Ap. 2:13. Una vez que la persecución terminó, comenzaron a introducirse una serie de errores malos a iglesia de “**Pérgamo**” que sufrió bajo las influencias paganas. Por varias razones, Jesucristo no pudo haber escogido a una ciudad más idónea para representar este período de la historia de la iglesia Cristiana. Pues aquella gran ciudad de “Pérgamo”, cuyo nombre significaba “altura” o “elevación”, representa perfectamente el espíritu de aquella época cristiana llena de popularidad, prosperidad, comodidad, orgullo, política mundana y apostasía. Leamos el mensaje a Pergamo;

“Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.” Apocalipsis 2:12-17.

Lamentablemente la iglesia cristiana comenzó a corromperse, tal como el apóstol Pablo lo había predicho. Leamos algunos textos; Hechos 20:29, 30; 2 Timoteo 4:3, 4; Gálatas 1:6-9

Es ésta la única de las siete iglesias a la cual Jesucristo se presenta como aquel “que tiene

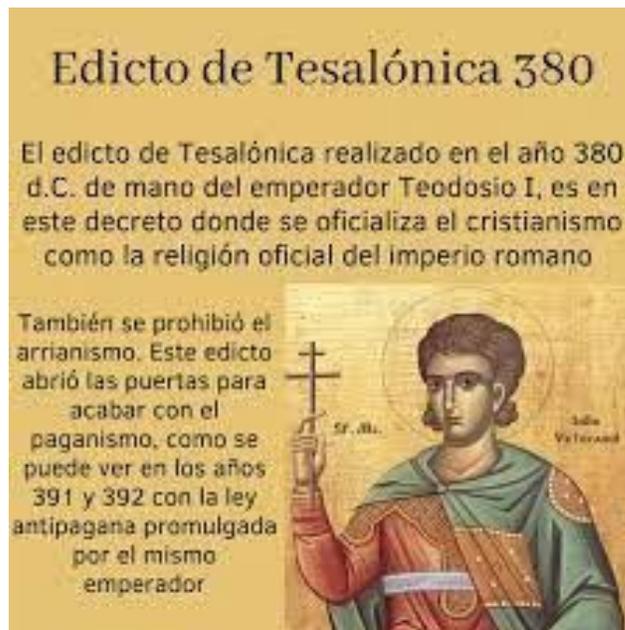
la espada aguda de dos filos...” y advierte con atacar con ella. Recuerde que ésta espada es un símbolo de **“la palabra de Dios”**. Hebreos 4:12; Efesios 6:17.



Esta simbólica espada es la que juzga y separa la verdad del error. En esta Iglesia iba a comenzar a gran escala la división entre la verdad y el engaño, entre lo correcto y el error, entre la luz y las tinieblas. Esta época de la Iglesia Cristiana sería decisiva y divisoria, entre la sana doctrina y la apostasía.

La época en la cual la Iglesia se unió con el Estado

La iglesia de **“Pérgamo”** representaba la época, en la que la Iglesia Cristiana se unió con el Estado Romano, bajo los emperadores Constantino en 313 d.C. y Teodosio en 380 d.C., quien hizo del Cristianismo la religión oficial del Imperio Romano, mediante el **Edicto de Tesalónica**. “El año 313 el emperador Constantino promulgó el **Edicto de Milán** por el que se reconocía oficialmente al Cristianismo, se proclamaba la seguridad del culto y se concedía a las comunidades cristianas la consideración de personas jurídicas... Esta etapa de la historia de la Iglesia se



cierra con el decreto del emperador Teodosio (379-395) por el que se proclamó el Cristianismo como la religión oficial del Imperio [Romano].” Dios



condena la unificación de Iglesia (religión) y Estado (política) fuertemente en su palabra y la describe como ¡la “fornicación apocalíptica”! Lamentablemente la iglesia (la simbólica mujer), que debía ser fiel a Dios (su simbólico marido/esposo), abandonó a Dios al unirse con los poderes temporales, buscando cuidado, protección y sostén en el Imperio Romano. De esta manera fornicó con **“los reyes de la tierra”**, la cual hizo de ella una mujer infiel a Dios,

una “**ramera**”, ante los ojos de Dios, quien fue traicionado y engañado miserablemente por su iglesia. Es por eso que durante la época de Pérgamo estaba en pleno desarrollo el establecimiento del papado del Vaticano, conocido en la Biblia como, el “**hombre de pecado**” (porque representa la Institución religiosa que se atrevió a cambiar la ley de Dios según Daniel 7:25) y el “**hijo de perdición**” (porque nació como “**hijo**” de la “**fornicación apocalíptica**”, es decir de la unificación de Iglesia y Estado, y lleva a “la perdición” a los que confían en sus tradiciones y enseñanzas contrarias a las de las Sagradas Escrituras).

Jesucristo dice acerca de Pérgamo dice; “Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás” Apocalipsis 2:13. Así que Satanás tiene un “**trono**” aquí en la tierra desde el cual gobierna. Sabemos que “**Satanás**” también se llama “**diablo**”. Ese su “**trono**” es mencionado un poco más tarde en el Apocalipsis, ...el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad...” Ap. 13:2. ¿A qué se refiere al decir que la morada de Pérgamo es “donde está el trono de Satanás”? Para



entender este versículo muy revelador hay que conocer algunos detalles de la historia de esta gran ciudad. En el año 133 a. C. el rey efímero Átalo III legó al trono de del reino de Pérgamo y lo entrego al pueblo romano. Bajo el control



del Imperio Romano, Pérgamo se convirtió en la capital de la provincia romana de Asia Menor. Por lo tanto Pérgamo, al ser parte del Imperio Romano, sujeta a los designios de Roma, moró “donde está el trono de Satanás”. Fue lamentablemente en el “**trono de Satanás**” (Roma) donde se corrompió la doctrina de Cristo una vez que la Iglesia se

unió con el pagano Imperio Romano y comenzó a absorber su paganismo

como una esponja seca. Es aquí donde obró el misterio de iniquidad. Pérgamo era una ciudad pagana muy religiosa llena de idolatría, tal como la antigua capital griega de Atenas que había estado “entregada a la idolatría”. Hechos



17:16. En Pérgamo se encontraban varios templos dedicados a rendir culto a diferentes dioses paganos. También contó con el primer templo erigido en honor al emperador Augusto. Otro templo era dedicado para adorar al emperador Trajano y otro más para venerar al emperador Severo. Así que en Pérgamo se practicó un gran culto a los emperadores romanos como si fuesen divinidades, que tras la transición a Roma papal continuo en la veneración de los obispos de Roma que llegaron a ocupar finalmente aquel **“trono”** de poder mundial, que los emperadores romanos

habían ocupado antes de ellos, pero que habían dejado desocupado por haber trasladado la capital del Imperio Romano a Constantinopla en el oriente. ¡Dios condena la veneración de seres humanos! Sepa que ni el mismo Pedro, supuestamente el primer papa, se dejó venerar. Hechos 10:25, 26.

Pérgamo era además la sede del antiguo culto babilónico al sol. Cuando los caldeos fueron derrotados por los Medo-Persas huyeron a Asia Menor donde establecieron su colegio central en la altiva ciudad de Pérgamo. Por lo tanto Dios escogió la iglesia de **“Pérgamo”** para utilizarla como símbolo profético de aquella época apóstata en la época la adoración al sol fue introducida en la Cristiandad. Fue el emperador romano Constantino quien en el año 321 emitió la primera ley de descanso durante el “día del sol” del Imperio Romano, mandando que todos los habitantes del extenso Imperio Romano debían cesar de trabajar en el “dies solis”. Y 62 años después, el emperador romano Teodosio cambió el nombre “dies solis” (día del sol) por “dies dominicus” (día del Señor), camuflando de esta manera el **“día del sol”** pagano con un lindo nombre cristiano. Este día del sol corresponde al día Domingo de nuestro Calendario. Los romanos cambiaron incluso el nombre de los días de la semana. Anteriormente los días de la semana se los conocía como Dios los había designado en su pueblo, los nombre en hebreo fueron cambiado al nombres con dioses paganos.

Domingo: יום ראשון (Yom Rishon) - "Primer día".

Lunes: יום שני (Yom Sheni) - "Segundo día".

Martes: יום שלישי (Yom Shlishi) - "Tercer día".

Miércoles: יום רביעי (Yom Revi'i) - "Cuarto día".

Jueves: יום חמישי (Yom Khamishi) - "Quinto día".

Viernes: יום שישי (Yom Shishi) - "Sexto día".

Sábado: שבת (Shabbat) - "Shabat" o "Sábado", un día de descanso

Cambio que hizo el imperio romano a los días de la semana;

Lunes: Deriva de "*Lunae dies*", que significa "día de la Luna".

Martes: Deriva de "*Martis dies*", que significa "día de Marte", el dios romano de la guerra.

Miércoles: Deriva de "*Mercurii dies*", que significa "día de Mercurio", el dios romano del comercio y los viajeros.

Jueves: Deriva de "*Iovis dies*", que significa "día de Júpiter", el dios romano del cielo y el trueno, considerado el padre de los dioses.

Viernes: Deriva de "*Veneris dies*", que significa "día de Venus", la diosa romana del amor y la belleza.

Sábado: Deriva del latín "Sabbatum", que a su vez proviene del griego "Sábbaton" y este del hebreo "Shabbat", que significa "día de descanso".

Domingo: Deriva del latín "Dominicus dies", que significa "día del Señor", aunque originalmente se conocía como "Solis dies", "día del Sol".

Durante la época de "Pérgamo" se comenzaron a usar velas de cera (320 d.C.), se comenzó la veneración de ángeles y santos muertos, como también el uso de imágenes (375 d.C.). Prácticas que Dios prohibió claramente en su Palabra. Era la época en la cual comenzó la "misa" como un rito de sacrificio diario (394 d.C.). Cuando las Sagradas Escrituras dicen claramente que



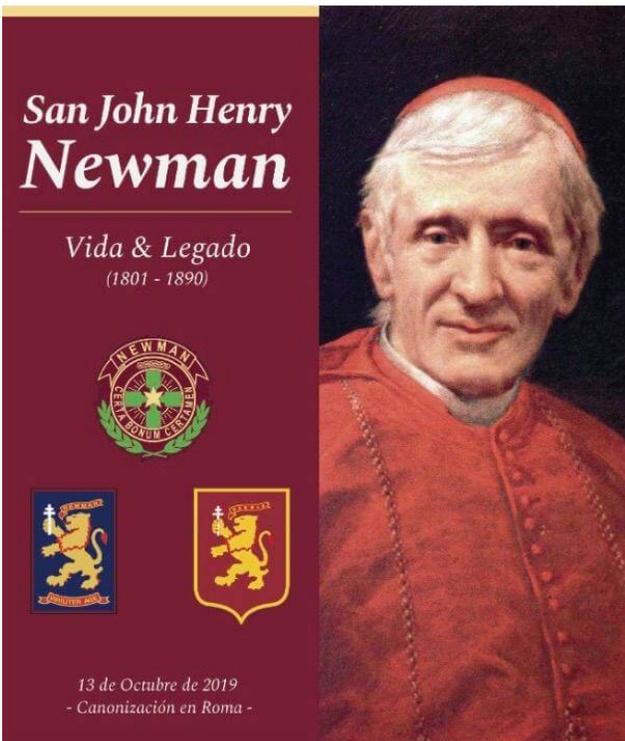
Cristo fue sacrificado una sola vez para siempre. Era la época en la cual comenzó la exaltación de María, como cuatro siglos tras su muerte, en la cual el término "**Madre de Dios**" se aplicó por primera vez a ella por el Concilio de



Efeso (431 d.C.). También durante esta época se comenzó a usar vestiduras especiales para los sacerdotes, curas (500 d.C.) y en la cual inició la “**Extremaunción**” (526 d.C.). El



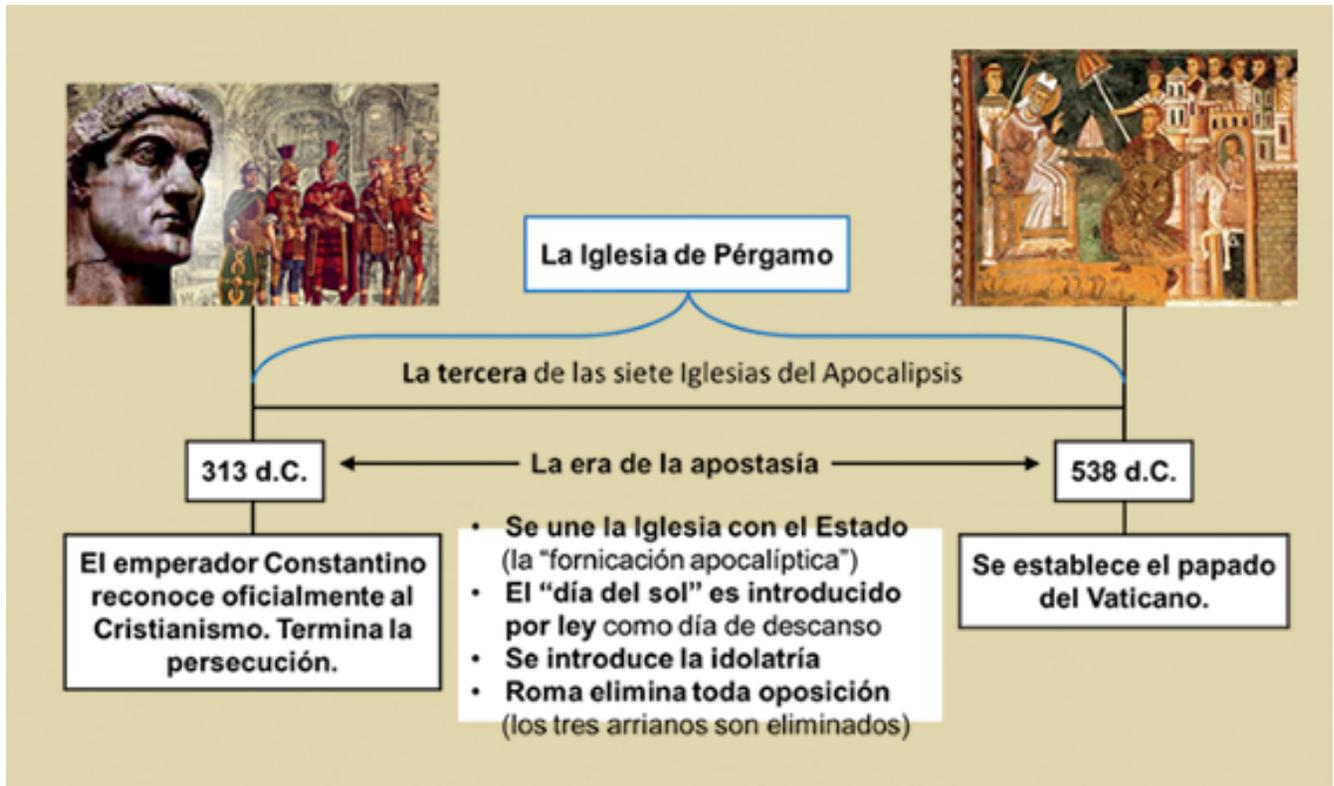
Cardenal Newman admite en su libro *El Desarrollo de la Religión Cristiana*, pág. 359, que “templos, incienso aceite, velas, ofertas devocionarios, agua bendita, santos (fiestas) y estaciones de devoción, procesiones, bendiciones de campos, vestiduras sacerdotales, la coronilla (de sacerdotes y monjes), imágenes ... todos son de origen pagano”.



Cristo elogia en esta Iglesia a los que retienen su nombre y a los que no negaron la fe de Jesús. Dentro de la iglesia de pergamino había un grupo de personas que no cayeron en los engaños de satanás, ni se inclinaron ante el papado romano. En aquella época había muchos mártires, testigos fieles de Jesucristo, en Roma (antigua capital del Imperio Romano) y en Constantinopla (nueva capital del Imperio Romano) que se oponían a las diferentes apostasías de la Iglesia. El culto al sol encontró su entrada a Roma a través de Grecia aparentemente

mediante “Pérgamo”. Existían siete niveles de iniciación, que pueden estar relacionados con los siete planetas de la astronomía de la época (Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter y Saturno). El sexto grado era “**Heliodromus**”, el emisario solar, cuyos atributos eran la antorcha, el látigo y la corona. Y el séptimo grado era “**Pater**”, el padre. Sus atributos (el gorro frigio, la vara y el anillo) recuerdan a los del obispo cristiano. El día de natalicio del sol era celebrado por los mitraicos el 25 de diciembre. “los Padres

conducían el culto. El jefe de los Padres una especie de papa que siempre vivía en Roma se llamaba “Pater Patrum “ o “Pater Patratus”. Algunos estudiosos ven en las abreviaturas de estos títulos el origen del nombre “Papa”. Y la verdad es que hay demasiadas similitudes evidentes para no tomarlas en cuenta.



La Amonestacion

“Por tanto, arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.” Apocalipsis 2:16 ¡Nuevamente vemos la enseñanza bíblica que la salvación es condicional! Hay dos opciones. Arrepentirse y volver a la sana doctrina verdadera, o no arrepentirse, convertirse en enemigo de Cristo y sufrir las consecuencias de la **“pelea”**, en la cual Jesús atacará el engaño, la decadencia y los errores con la preciosa verdad de su santa Palabra. Hay que entender este lenguaje simbólico. No se trata que Dios mismo vendrá a la tierra y peleará con una espada literal que sale de su boca literal. ¡Claro que no! Sabemos que la “espada de Dios” es su palabra contenida en las Sagradas Escrituras. El hecho que la espada sale de la boca, significa que es pronunciada mediante palabras, tal como Jesús utilizó en cada tentación en el desierto un pasaje del Antiguo Testamento para refutar los engaños, los errores y las tentaciones de Satanás, diciendo cada vez: **“Escrito está”**. Ya en

la época apostólica de la primera iglesia “Efeso” nuestro Se Jesucristo llamó al arrepentimiento, porque ella había perdido el primer amor. Pero en aquel entonces no amenazó toda con venir a pelear la batalla espiritual contra el error, la decadencia engaño, ¡porque esa iglesia primitiva todavía era pura en doctrina!.

Las maravillosas promesas y recompensas al vencedor

El que tiene oído oiga lo que El Espíritu dice a las iglesias, Al que venciera daré de comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.” Apocalipsis 2:17. Los vencedores de esta etapa de “Pérgamo”, cuando la Iglesia se unió al mundo y sus poderes temporales, recibirán finalmente de parte de Dios “del maná escondido” para comer. **¿A qué se refiere el “maná escondido”?** Recordemos que Dios hizo “llover pan del cielo” en el desierto a su pueblo hebreo que acabó de salir del paganismo egipcio con su idolatría, su culto al hombre y su adoración al sol. Y ese “pan celestial”, llamado **“maná”** estaba íntimamente relacionado con la obediencia hacia la ley de Dios, y en particular a su día de descanso sabático.

Así que al ofrecer Jesucristo el **“maná”** a los vencedores, en el contexto de la época de **“Pérgamo”**, es un claro llamado a la lealtad de sus siervos hacia los mandamientos de Dios, su palabra y la sana doctrina. Justamente en la época cuando los diez mandamientos fueron destrozados por Roma que al unirse al Imperio Romano asimiló la veneración de hombres, transgrediendo el primer mandamiento, la idolatría, transgrediendo el segundo mandamiento y el **“día del sol”** como día de descanso, transgrediendo el cuarto mandamiento. Jesucristo como el Señor promete dar de comer de **SU MANA, DE SU PALABRA, DE LA SANA DOCTRINA A TODO EL QUE LA DESEE.**

Una piedrecita blanca con un nuevo nombre

Aparte del “maná” los vencedores recibirán del Señor Jesús además “una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.” Apocalipsis 2:17. En la ley judía antigua había



una antigua costumbre judicial en la cual una piedra blanca significaba salvación. El jurado colocó una piedra blanca en una urna para indultar al prisionero o una piedra negra para condenarlo en el veredicto. También la costumbre de cambiar un nombre es antigua. Es por eso que la palabra de Dios nos presenta varios ejemplos de personas que recibieron un cambio de nombre como señal de un nuevo comienzo o un nuevo destino. Las culturas orientales relacionaron el nombre con el carácter, la personalidad o un importante acontecimiento de vida. De esta manera a veces se modificaba o cambiaba el nombre.

Como Abram quien se convirtió en Abraham;
Simón quien se convirtió en Pedro (pedrecita),
Jacob (tramposo) quien se convirtió en Israel (vencedor),
Saulo quien se convirtió en Pablo, etc.

Respecto al nuevo nombre, Dios añade mucha información valiosa en el mensaje a la sexta iglesia del Apocalipsis, diciendo: *“Al que venciere... escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”*
Apocalipsis 3:12.

¿Quieres un nombre nuevo? ¿Quieres un nuevo carácter y conocer a Dios?
¡Entonces VENCE! Esa es la única condición divina para poder recibirlo. *¿Qué debemos vencer?* Todas las cosas que las Sagradas Escrituras revelan que son malas, erradas y pecaminosas. Y Dios nos ayudará a vencerlas mediante su poder omnipotente, si nosotros nos aferramos por fe a él y a sus maravillosas promesas.